

# “Vamos a jugar”. Se ha escrito un crimen...

## Una informal formación de adultos

*¿Os gustaría dejar por un momento vuestras actividades habituales y cambiar de profesión? Os proponemos una aventura un poco arriesgada. Convertidos en detectives deberéis resolver un espantoso crimen. Os trasladaremos a una misteriosa mansión y allí, recorriendo todas las habitaciones, buscaréis pistas. En vuestro camino aparecerán rituales mágicos, sectas, venenos, armas... trabajado en equipo tal vez conseguiréis resolver el caso. Pero eso no es todo, aún hay más, más casos y más cosas.*

*¿Estás dispuesto a emprender con nosotros el camino? Pues adelante.*

Con este reto, que lanzamos a nuestros usuarios adultos, y con el único límite que imponían sus diferentes niveles de comprensión y lectura comenzamos este programa, cuyo objetivo principal era captar hacia las bibliotecas a un sector de población que en su mayoría se sienten intimidados ante un espacio que consideran exclusivo de estudiantes.

Una vez planteado esto, marcar las pautas de la actividad fue fácil, puesto que lle-

vamos más de diez años en las Bibliotecas Municipales de Madrid, haciendo animación a la lectura y formación de usuarios con el público infantil.

### Las condiciones

La experiencia la llevamos a cabo con ocho grupos de adultos contactados en los Centros de Educación de Adultos del Ayuntamiento de Madrid.

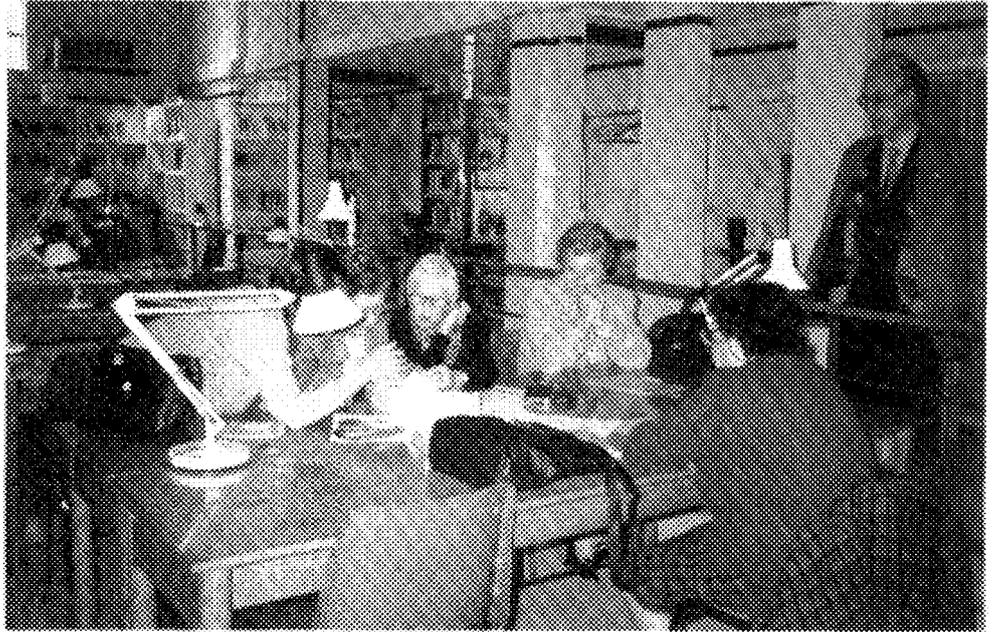
Decidimos llevarla a cabo de forma experimental en dos bibliotecas de diferente carácter.

La biblioteca de Buenavista, en el distrito de Salamanca, zona antigua del centro, con una población envejecida, teóricamente acomodada, y con un alto índice de alfabetización.

La biblioteca de Orcasur, en el distrito de Usera, en la zona sur, un nuevo barrio enclavado en un antiguo asentamiento de chabolas y con una población mayoritariamente joven con una alfabetización baja, una situación social media-baja y con un grupo importante de población gitana.



**PUBLICIDAD**



Los grupos resultaron tener alguna semejanza, estaban formados en ambos casos mayoritariamente por mujeres, amas de casa, jubilados y un pequeño porcentaje de inmigrantes de orígenes diversos, orientales y africanos. En el caso de Orcasur, sin embargo, la media de edad era más baja, rondaba los 35, pues contaba con un número mayor de jóvenes trabajadores que intentaban terminar la educación básica. En el caso de Buenavista la media subía a 50 años.

## El juego

Decididas a demostrar las posibilidades lúdicas de la biblioteca, no podíamos comenzar con una larga y aburrida explicación técnica. Queríamos sorprender, que nos descubrieran como un lugar público divertido, en el que, por supuesto, tienen la posibilidad de recabar información útil para ellos, pero también entretenerse y, sobre todo, sentir la biblioteca como un espacio vivo dispuesto a adaptarse a sus necesidades.

Planteamos realizar dos actividades, divididas en dos sesiones:

La primera debía acabar con todas las ideas preconcebidas de lo que es una biblioteca. Para ello comenzamos transformándola en una mansión y las estanterías en habitaciones, cada una dependiendo del tema que contuviera; así, por ejemplo, la estantería que contiene los libros de plantas medicinales, de jardín, etcétera, se transformó en invernadero, la que contiene los libros de cocina en la cocina, etcétera.

Como ya hemos dicho al principio, ellos se transformaron en detectives y así comienza la “herencia de la tía Agatha Christie”. Con un plano de la “biblioteca-mansión”, una lista de sospechosos, una copia del testamento y una serie de pistas que seguir, fueron recorriendo la biblioteca, situando espacialmente la ubicación de los fondos. De esta manera les presentamos una selección de libros que consideramos de su interés y que ellos fueron hojeando, por ejemplo, libros de viajes, labores, balneario, libros sobre Madrid, reparaciones domésticas, astrología, medicina, etcétera.

Una vez superada con éxito esta difícil prueba, desearon seguir probando suerte como detectives; así su “agencia” fue reclamada para investigar un segundo caso.

En esta actividad, “no todos los detectives se llaman Humphrey Bogart”, sólo contaban, como punto de partida, con una foto. Debían averiguar la identidad y la historia del personaje.

Las pistas les condujeron, en esta ocasión, a los catálogos de autores y títulos. Una vez localizadas una serie de obras y a sus autores correspondientes, pudieron, rellenando un crucigrama, averiguar la identidad del investigado. Pero aún debían conocer la historia que ocultaban cada uno de sus cinco personajes. Así continuaron su labor hasta conseguir reconstruir el informe que les solicitábamos. De esta forma consiguieron conocer cinco obras y a cinco autores. Ellos mismos crearon, con las pistas que recogieron, una historia que nos presenta-

ron, nos contaron y que finalmente contrastaron con la real, sorprendiéndose agradablemente de la similitud de ambas y desarrollando al mismo tiempo un gran deseo de leer el libro.

## Los resultados

Teníamos gran interés en conocer cuáles serían los resultados y las consecuencias para la biblioteca de estas actividades. Por ello decidimos establecer previamente unos criterios de valoración a través de encuestas, tanto a los profesores como a los adultos, estadísticas de préstamo y asistencia de este sector de población y, por supuesto, la apreciación directa por parte del personal de la biblioteca.

En estas encuestas nuestros "detectives", en un 80%, reflejaron su satisfacción por el desarrollo de las actividades, manifestaron también su sorpresa por lo fácil que era desenvolverse en la biblioteca. El 20% restante manifestaba ciertos reparos ante los obstáculos físicos relacionados con el diseño arquitectónico, escalera, poco espacio, etcétera. Eso sí, todos dejaron claro que deseaban volver y seguir descubriendo y aprendiendo cosas.

Por parte de los profesores hubo unanimidad al considerar las actividades como muy buenas e instructivas, pero también señalaron la necesidad de ampliarlas y continuarlas.

Las estadísticas reflejaron un incremento del número de socios y del préstamo de hasta un 70% de los usuarios que participaron en las actividades, pero sólo después de finalizado todo el programa.



## Conclusión

Es indudable que cualquier programa de formación, para asegurar su éxito, ha de implantarse en la biblioteca de forma permanente y continua. Animados por la gran acogida que las actividades han tenido, eso es lo que pretendemos.

Para terminar, hay que señalar que, como decíamos al principio, desde las Bibliotecas Públicas Municipales nuestro único deseo ha sido posibilitar un acercamiento de nuestros mayores a un espacio que no les es familiar. Eso en sí ya nos parecía un reto, puesto que hay pocas experiencias realizadas con estos usuarios, al menos tal y como nosotros pretendíamos: ¡jugando!

---

Estela Gonzalo Muñoz. BPM de Buenavista-Madrid  
Ana Isabel Maroto Castro. BPM de Orcasur-Madrid

---

